

Castelló



Las rectoras (de izquierda a derecha) Balluerka, Arboix, Mestre, Alcón, Aranda, Figueras y Peña, tras la cumbre celebrada ayer en la UJI. CARMÉ RIPOLLÉS

Las rectoras claman contra la autoexclusión de la mujer para lograr más presencia en altos cargos

► La cumbre organizada por la UJI expone como retos acabar con la brecha STEM y perder el miedo al empoderamiento

NEREA SORIANO CASTELLÓ

■ La pared de la Sala de Juntas del rectorado de la Universitat Jaume I (UJI) de Castelló muestra esa desigualdad entre hombres y mujeres en el ámbito académico, y que se extiende a todos los ámbitos sociales. De las quince fotografías de las Medallas de Oro otorgadas, solo una es de una mujer (Matilde Salvador fue distinguida con esta mención el 23 de septiembre de 1998). Y ese fue el escenario en el que ayer tuvo lugar la I Cumbre de Rectoras que reunió, en la masculinizada sala de juntas, a las siete únicas máximas dirigentes de universidades públicas españolas. Eva Alcón, de la Universitat Jaume I; Pilar Aranda, de la Universidad de Granada; Margarita Arboix, de la Universitat Autònoma de Barcelona; Mavi Mestre, de la Universitat de València; Nekane Balluerka, de la Universidad del País Vasco; María José Figueras, de la Universitat Rovira i Virgili, y Antonia Peña, de la Universidad de Huelva abordaron los éxitos y debilidades de las políticas universitarias en materia de género.

El mapa universitario se repetía en cada una de sus exposiciones: una mayor presencia de la mujer desde el ingreso como alumnas, pero que se ve reducido en la medida que se van subiendo escalafones, además de la escasa presencia de la mujer en altos cargos. «Hay más mujeres universitarias, con más rendimiento, acaban las carreras en el tiempo previsto, pero en las cátedras todavía se están muy lejos de llegar a la equiparación», apuntó la rectora de València.

La llamada brecha STEM (estereotipos en la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) fue otro de los temas preocupantes que se expusieron en la cumbre. Las rectoras abogaron por acabar con la feminización y la masculinización de los grados y hacerlo desde abajo, prácticamente, desde Educación Infantil. «A lo mejor hay que empezar a que sean los niños los que hagan de maestros delante de las niñas y que las niñas hagan de ingenieras», apuntó la rectora de la Universitat Rovira i Vergili. La rectora de Granada también habló

Abogan por acabar con la feminización y la masculinización de los grados y hacerlo desde Educación Infantil

al respecto asegurando que «las niñas sí que quieren ser ingenieras pero pierden el interés por presiones de la familia y sociales que las van desanimando». A este respecto, la rectora de Huelva apuntó que «no podemos seguir consistiendo que las carreras masculinizadas sean las de más prestigio y retribución y que las feminizadas estén infravaloradas, además de acusar una importante brecha salarial».

Por su parte, la rectora de la Autònoma de Barcelona (natural de Ribesalbes) hizo alusión al intento de hacer un Grado de Género y cuyo trámite está siendo «una batalla campal». «No quieren un gra-

Indican la necesidad de incorporar medidas de discriminación positiva en los planes propios de investigación

do, dicen que con un máster es suficiente. Lo que hemos hecho, de momento, es ofertarlo como un título propio», explicó Arboix.

Otro de los retos debatidos fue el miedo de la propia mujer al empoderamiento y la escasa participación del hombre en políticas de igualdad. «Hay que apostar por el empoderamiento de la mujer para que ocupe cargos de responsabilidad, que den el paso y se atrevan a postularse para adquirir mayor responsabilidad en el ámbito universitario», apuntó la rectora del País Vasco. En cuanto a la participación del hombre, Alcón señaló que para romper con los estereo-

tipos «necesitamos la complicidad con el hombre».

La vicerrectora de Igualdad de la UJI, Pilar Safont, fue la encargada de leer las primeras conclusiones de esta cumbre, un documento que servirá de base para redactar un manifiesto más extenso en los próximos días: la Declaración de Castelló. Safont explicó que los principales retos a los que se enfrentan las universidades para acabar con la desigualdad irían en tres líneas: formación, investigación, y liderazgo y gestión.

En cuanto la formación, se ha defendido llegar a los alumnos y a las alumnas en etapas previas, de primaria y secundaria, para acabar con la brecha STEM. En el ámbito de la investigación, se ha indicado la necesidad de incorporar medidas de discriminación positiva en los planes propios de investigación. Y, por último, en cuanto a liderazgo y gestión, se aboga por que las universidades elaboren presupuestos con perspectiva de género y que se aumente el presupuesto para llevar a cabo políticas de género.

Eva Alcón «Me fui con una beca al extranjero cuando mi hijo tenía un año y me crearon sentimiento de culpa»

► Para la rectora de la UJI, Eva Alcón, uno de los grandes retos que hay que asumir es «eliminar el sentimiento de culpa». «Creo que todas hemos experimentado, alguna vez, este sentimiento cuando hemos elegido a una opción de vida y se nos ha cuestionado. Yo siempre recordaré cuando me fui a una beca al extranjero,

dejé a mi hijo con un año, el sentimiento de culpa que me crearon mi familia. Estoy segura que si se hubiese ido su padre no le preguntarían». Además, abogó por construir el liderazgo femenino «orientado a la proximidad y el cambio», dejar de visibilizar la universidad en masculino y buscar la complicidad del hombre.



«Solo con la complicidad de ellos podremos empezar a romper estereotipos. N. S. CASTELLÓ

Mavi Mestre «He vivido el síndrome de la intrusa»

► La rectora de la Universitat de València, Mavi Mestre, hizo alusión a la necesidad de acabar con el «síndrome de la intrusa». «Este síndrome se da cuando llego a un lugar y me van a considerar una intrusa porque se lo quito a un hombre que lo podría hacer mejor. Yo misma lo he vivido alguna vez», apuntó. Además, Mestre planteó el problema de la autoexclusión de las mujeres y la eliminación de los estereotipos como elementos a añadir en el III Plan de Igualdad de la universidad. N. S. CASTELLÓ

Pilar Aranda «Nos invitan poco a ponencias internacionales»

► Para la rectora de la Universidad de Granada, Pilar Aranda, una de las debilidades que presentan las universidades es la diferencia en la carga de trabajo según el género. «Según los estudios, el 24 % de las mujeres dedican más de cuatro horas al día a los cuidados mientras que el 72 % los hombres dedican dos horas», la rectora. También habló de la exclusión de la mujer. «Son muy pocas las compañeras que son invitadas a ponencias internacionales, a seminarios, mesas redondas,...». N. S. CASTELLÓ

Nekane Balluerka «Tenemos hombres muy picados»

► La rectora de la Universidad del País Vasco, Nekane Balluerka, dijo que hay un «miedo social» al empoderamiento de las mujeres y que eso es un reto a superar. Además, también hizo referencia a la falta de recursos para hacer políticas de igualdad en la universidad y calificó de «mejorable» la implicación del colectivo masculino en la lucha por la igualdad. «Hay hombres muy picados», dijo la rectora aludiendo al crecimiento de la presencia de la mujer en cargos de la universidad. N. S. CASTELLÓ

Margarita Arboix Acoso «asqueroso» de algunos médicos

► La rectora de la Universitat Autònoma de Barcelona, Margarita Arboix, relató actitudes «asquerosas» que aún se dan en algunos médicos con los que los alumnos hacen prácticas como que tocan los pechos a mujeres cuando están dormidas y dicen: «No son falsas». «Nos enteramos porque lo denuncian los alumnos pero con estos trabajadores es muy difícil romper las relaciones de prácticas académicas», dijo. N. S. CASTELLÓ

Ma José Figueras «¿Cuántos hombres participan?»

► La rectora de la Universitat Rovira y Vergili de Tarragona, María José Figueras, también hizo alusión a la necesidad de implicar al hombre en la lucha por la igualdad. «¿Cuántos hombres participan? Si solo hacemos comisiones con mujeres no vamos a llegar a ningún lado», argumentaba. Además, marcaba como reto lograr la operatividad del protocolo contra la violencia de género entre estudiantes. N. S. CASTELLÓ

Ma Antonia Peña «M.' sigue siendo Manuel y no María»

► La rectora de Huelva, María Antonia Peña, hizo un alegato a la necesidad de eliminar la abreviatura de los autores y autoras de los trabajos de investigación como una manera de visibilizar la labor investigadora de la mujer. «Si se sigue abreviando, la 'M.' seguirá siendo Manuel y no María», dijo. También calificó de «escuálidos» los presupuestos para apoyar las políticas de igualdad en la universidad. N. S. CASTELLÓ